

WOZZEK

LA FEROCIDAD DE UN INGENUO ANIMALILLO

SIMON KEENLYSIDE /

FOTO: JAVIER DEL REAL / NADJA MICHAEL

FOTO: JAVIER DEL REAL

Woyzeck, título de la obra de teatro en prosa de **Georg Büchner**, se representa con frecuencia

[\(CLIKER\)](#)

Cuando

Alban Berg

la adapta como ópera, el título, por error de escritura en su edición se transforma en

[Wozzeck](#)

[\(CLIKER\)](#)

, y el compositor lo acepta definitivamente. A pesar de un primer desconcierto por una parte de los espectadores, en su estreno (1925), logró un gran éxito. No es de las más representadas, pero aquel desconcierto ha desaparecido y se vuelve a ella con cierta regularidad, y más seguridad y confianza tanto para los cantantes como para el público. Una de las mayores dificultades que presenta es la necesidad de una gran orquesta, de ahí que se hubieran escrito adaptaciones para orquestas más pequeñas. En esta versión, el foso del

Teatro Real

se ha ampliado.

En 1824 se ajusticiaba a

Johann Christina Woyzeck

por matar a su esposa. Se barajaron varios motivos:

celos, trastornos de personalidad, complejo de inferioridad, alucinaciones y paranoia con la masonería.

Georg Büchner

(1813 -1837) toma este hecho real y escribe su

Woyzeck

, que deja inconclusa y desordenada. Varias han sido las formas de congruencia de la obra en autores y editores.

[Karl Emil Franzos](#)

ordena esos fragmentos y en 1879 se edita. En 1913 se representa por primera vez en el

Residenztheater

de Múnich. En 1914

Alan Berg

asiste a una de las representaciones. Le impresiona y decide escribir libreto y componer la música para esta impactante historia de amor y muerte.

La versión que se presenta en el

Teatro Real

Christopher Marthaler

, el responsable de la puesta en escena, la trae a nuestra época y consigue encajarla, sin reducirla simplemente a un cambio de vestuario o mobiliario.

Wozzeck

, el protagonista, es un joven que actúa de "chico para todo" en un hangar donde se ha instalado una carpa, en la que se sirve cerveza, comida rápida y posee una serie de juegos hinchables para que los niños brinquen y corran. Un lugar familiar para desfogue de los pequeños mientras los adultos charla o beben, para esos días de fiesta. En el local,

Wozzeck

sirve las mesas, limpia todo que haya que limpiar, plancha, ordena los zapatos de los niños descolocados de la línea de origen, afeita al capitán... A la carpa acuden adultos y niños, quienes juegan en el exterior y podemos verlos a través de unos ventanales de plástico. Su alegre presencia desenfadada e ingenua, contrasta con el drama de los adultos.

Wozzeck

no da abasto. Debido a su debilidad mental, es obsesivo y ansioso en todo lo que hace. En este sentido

Christopher Marthaler

ha sabido encontrar una serie de pequeños detalles para indicar estos aspectos. El mismo cuidado tendrá con el resto de los personajes, trabajados como si cada uno de ellos fuera protagonista. Esto indica una muy buena dirección de actores.

Wozzeck

nos atrae debido a su inocencia, aspecto que pareció descubrir

Büchner

en aquel ajusticiado, mal mirado en su época.

Alan Berg

recoge esta faceta en su libreto y composición musical, que

Marthaler

sabe traducir muy bien escénicamente. Nos ha entregado visualmente un

Wozzeck

entrañable, pleno de bondad, al mismo tiempo que de ferocidad. Es como un animalillo ingenuo que nos invita a la compasión y a la misericordia. La escena final de los niños abre una puerta a la esperanza y resume coralmente el alma infantil y pura de un asesino.

La puesta en escena está concebida en tiempo real.

Marthaler

ha tenido la habilidad de concatenar las fragmentarias escenas y construir una narración continua y verosímil. Ha optado por un tratamiento realista - un verismo teatral - que invade la interpretación de los cantantes. Este aspecto es una de las virtudes de este montaje, que muestra una alta calidad interpretativa y por lo tanto una cuidada dirección de actores, consiguiendo una escena dinámica. Da la sensación de encontrarnos ante una obra de texto. El extrañamiento musical, termina por no serlo, pues en vez de distanciar, potencia lo que subyace en los personajes y situaciones más allá de las reacciones y comportamientos externos de los ellos.

De la partitura de

Alan Berg

, controvertida en su época, ya que utiliza sonidos y acordes nada convencionales, se ha dicho que abre las puertas a la

ópera moderna

. Hoy seguimos teniendo esa sensación, y seguimos calificándola como tal, a pesar de que han pasado, desde su estreno, 88 años, y la ópera actual dista ya bastante de ella.

Volver a oír la partitura, nos lleva a calibrar la monumentalidad de los sonidos que captan a la perfección el mundo convulso de la desquiciada mente de

Wozzeck

, cobrando mayor protagonismo en los fragmentos instrumentales. Tales momentos funcionan como si fuera una banda sonora cinematográfica, que aprovecha

Marthaler

para seguir contándonos la historia, sin que haya vacíos interpretativo y sí sensaciones emocionales.

Es una partitura de no fácil ejecución para la orquesta y, sobre todo, para los cantantes, que está muy alejada de la ópera convencional de finales del siglo XIX y principios del XX. Los abruptos agudos surgen sin preparación melódica previa y, en varias ocasiones, tiene que superar el estruendo orquestal.

Cuatro son los protagonistas, en lo que respeta a más extensión vocal, de *Wozzeck*

:

Marie

(

Nadja Michael

),

el Capitán

(

Gerhard Siegel

),

el doctor

(

Franz Hawlata

) y

Wozzeck

(

Simon Keenlyside

), el cual, en esta versión, queda realzado debido al aspecto interpretativo y de movimiento del barítono

Simon Keenlyside

. Ha tenido un gran cuidado en construir externamente su personaje, a través de detalles y pequeñas acciones que nos dan perfectamente el carácter y personalidad del protagonista. Si, ya, el personaje de

Büchner

es una filigrana psicológica,

Simón

lo potencia. Resulta magistral en este aspecto, así como su capacidad vocal. Una potente voz que modula bien los contraste vocales de la composición, y que consigue emocionarnos: va desde la ingenua dulzura a la ferocidad de un animal acosado.

La tesitura de

Marie

no es fácil debido a los contraste de bajos y agudos, que

Nadja Michael

emite con naturalidad y sin forzamiento. A esta calidad sonora une su capacidad interpretativa, acudiendo a un cierto realismo. Nada que envidiar a una actriz de prosa.

El tenor

Gerhard Siegel

, cuyo personaje es el

Capitán

y dramáticamente se le califica de tenor bufo, impone por su fraseo musical y su potente voz.

Franz Hawlata

, que interpreta al doctor, no le va la zaga, en su menor intervención musical.

A nivel general este

Wozzeck

del

Teatro Real

es un acierto en muchos sentidos. Tal vez, en esta temporada 2012/13, ha sido uno de los espectáculos más interesantes. Llama la atención el que además de interesarnos por la partitura, lo hagamos también por la misma historia que nos llega muy adentro. Todo ello gracias a esa conjunción, que no siempre se da, entre una admirable dirección de actores y unas nada despreciables calidades vocales.

Sylvain Cambreling

, buen conocedor de la partitura de

Berg

, alcanza momentos grandiosos, y brilla especialmente en las partes instrumentales.

Otros

Wozzeck

han sido más tortuosos y más complejos. Aquí se ha rebajado esa línea épica y se ha acercado más a un nivel cotidiano: un ser que nos podemos encontrar fácilmente. Eso es lo que hace que nos llegue más adentro.

El sábado 15 de junio los aplausos fueron generosos y entusiastas.

Wozzeck. T. Real. 2013. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Lunes, 24 de Junio de 2013 16:54 - Actualizado Martes, 25 de Junio de 2013 09:45



FOTOS: JAVIER DEL REAL

GERHARD SIEGEL / SIMON KE...

Más información

[Wozzeck. T. Real. 2013. Entrevista](#)

José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande





FOTO:

BOGUSŁAW TRZECIAK

Teatro Real

Director: Gerard Mortier

Plaza de oriente s/n

28013 – Madrid

Tf. 91 516 06 60

Metro: Ópera, líneas 2 y 5

Ramal Ópera-Príncipe Pío

Sol, líneas 1, 2 y 3

Autobuses: Líneas 3, 25 y 39

Parking: Plaza de Oriente

Cuesta y Plaza de Santo Domingo

Plaza mayor

www.teatro-real.com